





Edificio del Correo Central de Chile

¡HA LLEGADO CARTA!

Junto al Museo Histórico Nacional y la Municipalidad de Santiago, el edificio del Correo Central configura la fachada norte de la Plaza de Armas de Santiago. Declarado Monumento Histórico en 1976, sus orígenes datan de la fundación de la capital de Chile.

Por Teresa Toyos_Fotos Vivi Peláez





Es uno de los sitios con más historia del país. En la esquina de las calles Catedral y Puente, lugar donde hoy se emplaza el edificio del Correo Central –que alberga las oficinas de Correos de Chile–, alguna vez estuvo la casa del fundador de Santiago, Pedro de Valdivia. Posteriormente, ahí se construyó el Palacio de los Gobernadores durante el periodo colonial, en 1712, que a partir de 1820 se convertiría en la Casa de los Presidentes de Chile. Cuando en 1846 el presidente Manuel Bulnes trasladó la residencia de los mandatarios al Palacio de La Moneda, la edificación se utilizó como sede de varios servicios e instituciones. Sin embargo, luego de ser consumida por un incendio en 1881, se decidió reutilizar sus cimientos para levantar las dependencias de la Dirección General de Correos.

La construcción se inició en 1882, aprovechando algunos muros que quedaron en pie, a cargo del arquitecto Ricardo Brown.

El traslado del organismo hacia la Plaza de Armas respondía a la necesidad de modernizar a Correos de Chile, ampliando sus oficinas y mejorando la infraestructura. Había que dar cabida a un mayor número de trabajadores y correspondencia, que se multiplicaban a la par con el crecimiento demográfico y los procesos de industrialización y urbanización del país.

Este edificio, que comenzó a operar en 1885, tenía un aspecto muy diferente al que conocemos hoy: se trataba de un estilo neoclásico de dos pisos y dos columnas a cada lado de la entrada principal, una fachada lisa y frontón triangular. En 1908, con el objetivo de remodelar su frontis, el arquitecto Ramón Fehrman Martínez le imprimió el actual sello neoclásico de estilo francés (el flanco de la calle Puente no fue intervenido), con ornamentación renacentista, balcones en el segundo piso y la construcción de un tercer nivel con un techo tipo mansarda y una cúpula central, además de un tejado

de vidrio sujetado por estructuras metálicas.

Respondiendo a la estrategia de posicionar al Correo Central en el núcleo urbano e incentivar al público a utilizar el servicio, el resto de las oficinas postales del país siguieron el mismo ejemplo de la capital. Comenzaron a desplazarse a lugares más visibles y de mayor concurrencia en cada región, generalmente a la plaza de la ciudad o sus alrededores.

En la actualidad

Junto a los edificios de la Real Audiencia (Museo Histórico Nacional) y el Cabildo (Municipalidad de Santiago), la residencia del Correo Central configura la fachada norte de la Plaza de Armas de Santiago. Declarada Monumento Histórico en 1976, esta construcción no ha estado exenta del deterioro, producto de la gran afluencia del público, el paso del tiempo y la naturaleza sísmica del país.

Una de las últimas restauraciones se rea-

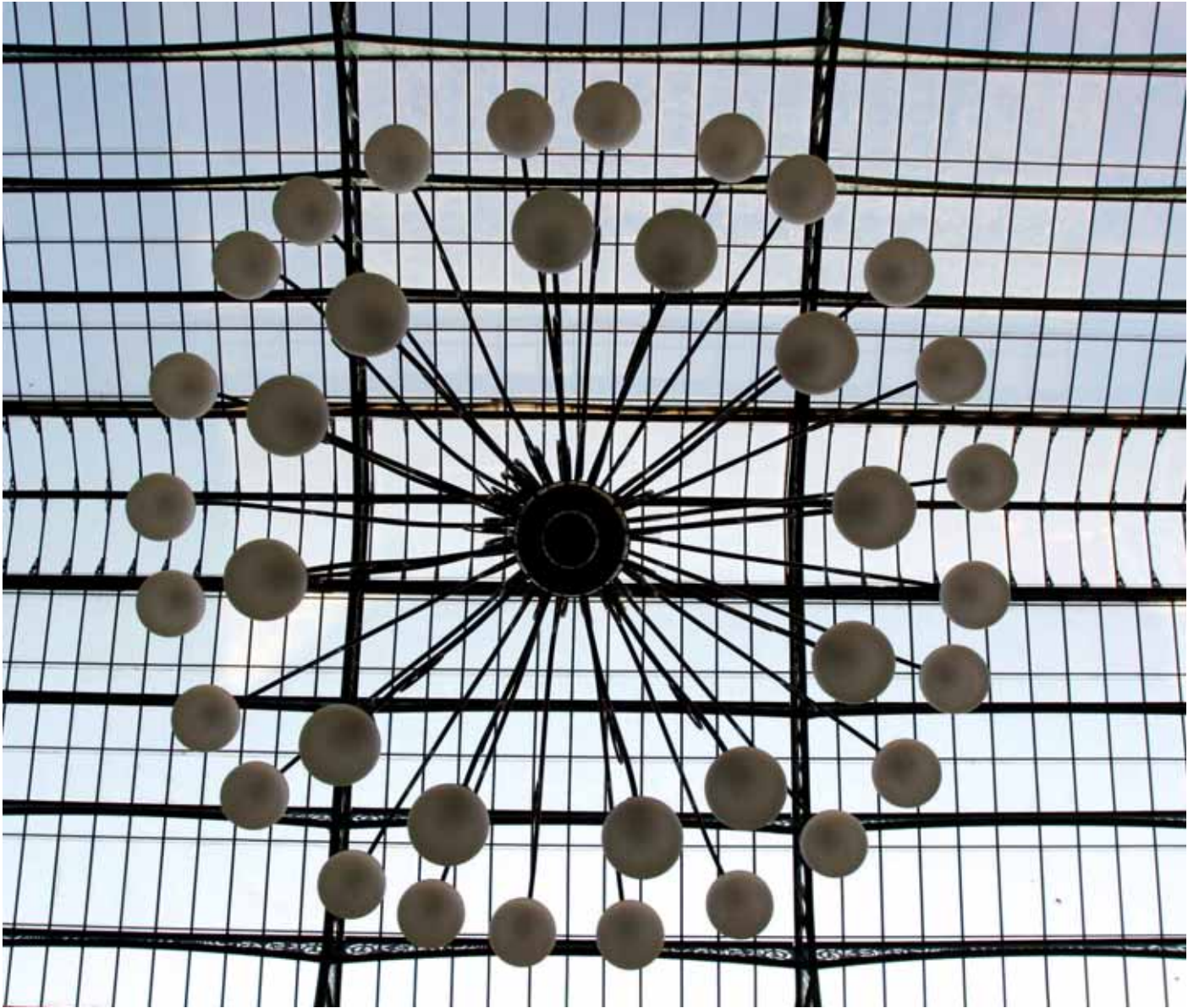


Foto gentileza Correos de Chile

LA CONSTRUCCIÓN DEL EDIFICIO SE INICIÓ EN 1882 y comenzó a funcionar en 1885. El traslado de Correos de Chile hacia la Plaza de Armas respondía a la necesidad de modernizar el servicio, ampliando sus oficinas y mejorando la infraestructura.

lizó en 1993, ocasión en la que se renovó la pintura de la fachada y patios interiores, se cambiaron los cielos por acrílicos y se mejoró la iluminación. Para resguardar su carácter patrimonial, cuando se proyectó la apertura de la estación Plaza de Armas de la línea 5, en 1997, Metro acordó con el Consejo de Monumentos Nacionales mantener un mínimo de impacto en el entorno, declarado como Zona Típica.

Sin embargo, tres años después, la estructura debió ser sometida a profundas reparaciones, debido a un incendio que en 1999 afectó principalmente a la mansarda de estilo francés, en el tercer

piso. Aunque para el terremoto de 2010 el edificio no sufrió daños estructurales, los muros interiores, construidos en albañilería de adobe, se agrietaron. Lo mismo sucedió con los pisos, los revestimientos murales de yeso, las ornamentaciones exteriores, tabiques, cubiertas y terminaciones en general.

Aunque se trata del centro neurálgico de Correos de Chile, desde 1949 aquí también se puede visitar el Museo Postal y Telegráfico. A partir de 2004, estas instalaciones quedaron ubicadas en la planta baja, con una exposición permanente de telégrafos, sellos provenientes de todo el mundo, car-

tas, sobres, matasellos, estampillas y documentos históricos. Son cinco salas y una de ellas, la Sala Pedro de Valdivia, está ambientada como una oficina de correos de 1910.

También destaca la Sala Telegráfica, donde se exhiben aparatos de diversas épocas, desde un tranceptor de 1853 -ese año se constituyó la primera línea telegráfica en Chile, entre Santiago y Valparaíso- hasta el llamado teletipo que comunicaba Santiago con Punta Arenas entre los años 1960 y 1970, vía onda de radio. Los servicios postal y telegráfico se mantuvieron unidos hasta 1982, cuando se creó la Empresa de Correos de Chile.